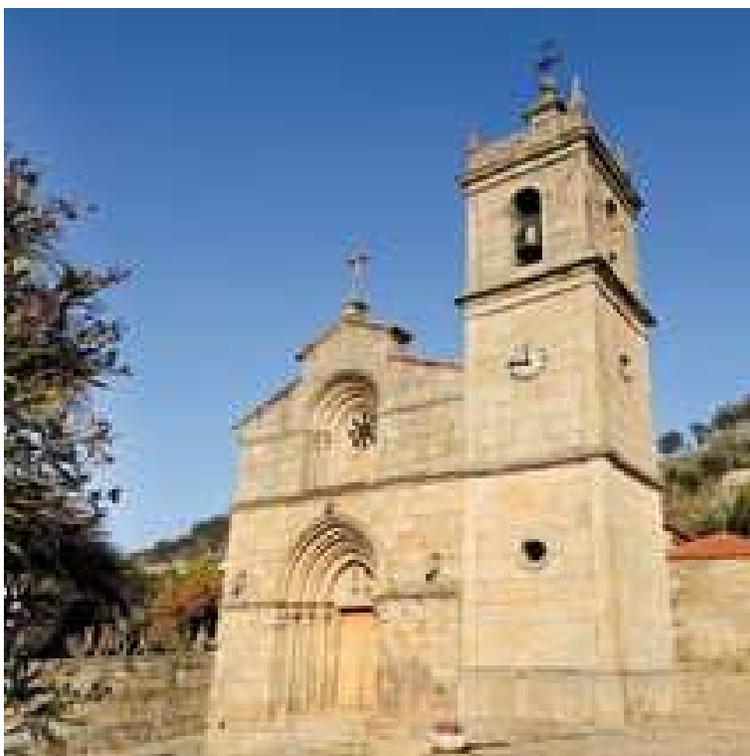




31.

## IGLESIA DE SANTA MARÍA DE BARRÔ



Rua de Santa Maria de  
Barrô, Barrô  
Resende



41° 7' 44.39" N  
7° 52' 57.40" O



+351 918 116 488



Domingo, 8h30  
(invierno) o 8h (verano)



Santa María  
15 Agosto



Monumento Nacional  
1922



P. 25



P. 25



x

La Iglesia de Barrô fue edificada en un terreno de acusado declive, por lo que la fachada principal se encuentra ubicada en una cota más baja que la capilla mayor. Es verdad que se trata de un edificio románico tardío pero que prueba ya en la región una estética que se aproxima del gótico, que en el momento de su construcción ya se afirmaba en otros astilleros de Portugal. Aunque sepamos que se remonta al siglo XII la fundación de la Iglesia de Barrô como iglesia particular de Egas Moniz (1080-1146), el Ayo, que recibió por donación real, nada sabemos sobre lo que en aquel entonces se construyó, transformó o si solamente se dio continuidad al culto, practicado, quizás, en un templo ya existente. Como se sabe, Egas Moniz fue "teniente" de São Martinho de Mouros, entre 1106 y 1111 (por lo menos), y gobernador de la región de Lamego entre 1113 y 1117 - y quizás hasta más tarde. Después de haber conseguido afirmarse políticamente en el reino en construcción, Egas Moniz, de los Ribadouro, realizó grandes dádivas a institutos religiosos, siendo de destacar el Monasterio de Paço de Sousa (Penafiel) (p. 90), donde está ente-



rrado. Más tarde, su nuera, doña Sancha Vermudes (c. 1130-?) donó el patronato de la Iglesia de Barrô a la Orden de los Hospitalarios (1208).

Por ello, el poder asociado a estos patronatos justifica plenamente la construcción de un edificio de gran porte y que recibió significativas influencias, destacando entre ellas la de la catedral de Coimbra, a través de la catedral de Oporto, patente al nivel de la composición de la fachada principal. Aunque en la Iglesia de Barrô no exista un cuerpo avanzado que encuadre la portada y el rosetón enmarcado por el ventanal sobrepuesto sobre él, estamos ciertamente delante de un edificio que recibió influencias de estos modelos catedralicios, por lo que debe haber sido ciertamente edificado en el siglo XIII. Si en el ventanal las arquivoltas que enmarcan el rosetón protogótico son de medio punto, en la portada ya son quebradas. Y, en esta última, la escultura de los capiteles, de temática vegetal y floral, nos anuncia el gótico, pues sus motivos naturalistas se relacionan mucho con la cesta. De nota-

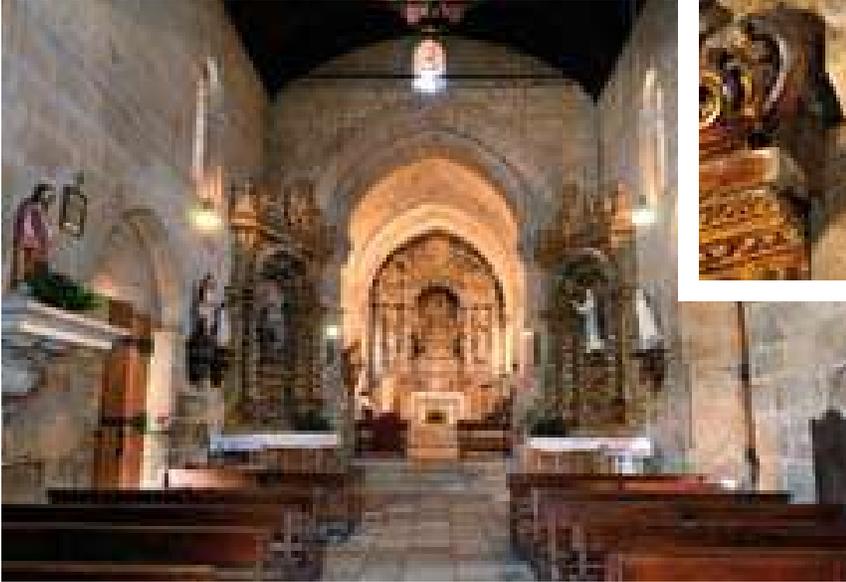
ble elaboración es el tímpano de la portada, ostentando una cruz vacía muy ornamentada. La torre campanario adosada a la fachada principal, en el lado sur, fue reconstruida a finales del siglo XIX.

La composición de las portadas laterales contrasta mucho con la de la fachada principal. Al descansar en el espesor del propio muro, no posee columnas que sostengan las arquivoltas. Los canecillos asumen una gran variedad de formas.

En el interior de la Iglesia domina el granito. Las dimensiones de la nave y de la capilla mayor, especialmente al nivel de su altura, nos anuncian ya el gótico. Con una amplia apertura, el arco triunfal, a pesar de la estética aún muy románica de sus capiteles, nos anuncia ya el cambio en la liturgia. A las cabeceras románicas, intimistas, más bajas y estrechas que la nave, creadoras de espacios de recogimiento, se suceden las amplias e iluminadas cabeceras góticas, abiertas a los fieles.

Sabiendo que la figuración humana no es un motivo común del románico portugués debemos prestar atención al capitel





del lado de la Epístola que nos muestra una escena de caza, cuya figura central es un hombre que además de tocar un cuerno de caza, sujeta con la mano derecha una lanza. El cuerno de caza era habitualmente utilizado para transmitir señales en momentos de peligro. Del lado derecho, un cuadrúpedo (tal vez un bóvido) y del otro lado, un personaje que parece llevar una especie de escudo en la mano derecha y una maza en la mano izquierda. El tema de la caza como alegoría de lucha contra el mal también está representado en el capitel del otro lado, donde un jabalí es agarrado por una pata y por una oreja por dos cuadrúpedos, quizás dos perros. El arco central de la capilla mayor, que ayuda a sostener la bóveda, nos muestra capiteles que revelan otro gusto, más aproximado de aquel que se esparció por la cuenca del Sousa y que trató los motivos vegetales con talla a bisel.

La parte final de la capilla mayor resulta de una ampliación hecha para acoger el escenográfico retablo barroco, compuesto dentro del gusto joanino [estilo que se desarrolla durante el reinado del rey João V (r. 1706-1750)], y donde un imponente trono eucarístico define su composición. La invocación mariana medieval (Santa María) sucedió, ya en la Época Moderna, a la Virgen de la Asunción, que ocupa el lugar de titular en el retablo mayor y se respira el mismo estilo del lenguaje de la talla. Ciertamente que los retablos colaterales fueron hechos en un período anterior, recibiendo el estilo nacional [1690-1725] tan adorado por la talla portuguesa.

Merece la pena destacar en la capilla mayor el conjunto escultórico del Calvario, de excéntricas dimensiones, formado por un Cristo Crucificado, la Virgen y San Juan Evangelista.